



Sobre la atribución del *Cróton* a Cristóbal de Villalón: una hipótesis alternativa

Alfredo Rodríguez López-Vázquez
Universidad de A Coruña

RESUMEN:

Abordamos el problema de la atribución del *Cróton* proponiendo una hipótesis basada en una serie de análisis lingüísticos y de cotejos de obras literarias afines, como *El Scholástico*, la *Tragedia de Mirra* y la *Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente*, obras seguras del Cristóbal de Villalón bachiller estante en la Universidad de Salamanca y las tres obras de su homónimo Cristóbal de Villalón, licenciado estante en la Universidad de Alcalá por los mismos años y autor del *Provechoso tratado de cambios*, la *Gramática* de 1558 y el opúsculo *Exortación (sic) a la confesión* (1546). Tras un cotejo de 95 unidades léxicas y un segundo cotejo de 20 unidades más, concluimos que *El Cróton* es obra de este segundo licenciado Villalón relacionado con Alcalá y diferenciable del Cristóbal de Villalón procedente de la universidad de Salamanca.

PALABRAS CLAVE: *El Cróton*, atribución, repertorios lexicales, Cristóbal de Villalón, metodología.

ABSTRACT:

We take on the attribution problem of *El Cróton*, proposing a hypothesis based upon a series of linguistic analyses, and contrasts with related works, like *El Scholástico*, the *Tragedia de Mirra*, and the *Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente*, known to have been written by Cristóbal de Villalón, bachelor from the University of Salamanca, and the three works by his homonymous Cristóbal de Villalón, licensee from the University of Alcalá from the same years, and author of the *Provechoso tratado de cambios*, the *Gramática* from 1558, and the short work *Exortación (sic) a la confesión* (1546). After contrasting 95 lexical units, and a second contrast of a further 20 more units, we conclude that *El Cróton* was penned by the second Cristóbal de Villalón, related to Alcalá, and different from the Cristóbal de Villalón from the University of Salamanca.

KEYWORDS: *El Cróton*, attribution, lexical repertoires, Cristóbal de Villalón, methodology

La polémica sobre la atribución del *Cróton* a Cristóbal de Villalón se centra en dos posturas contrarias, la de Asunción Rallo, que ha editado a la obra a nombre del vallisoleitano y la de Ana Vian, que mantiene su conocida discrepancia¹ sobre esa atribución y, al paso, ha hecho ver en un minucioso estudio, los errores de la edición Rallo. En realidad esto no afecta a la posibilidad de que la hipótesis Rallo pueda ser correcta. Una postura intermedia de un especialista en Cristóbal de Villalón, como es Martínez Torrejón, apunta a la endebles argumental de la hipótesis Rallo, aunque sin pronunciarse claramente sobre la controvertida atribución. La perspectiva crítica de Torrejón se resume nítidamente en su nota 12, que transcribo, íntegra, por su importancia:

Indirectamente, el estudio en profundidad de *El Scholástico* que esta edición posibilitará, es paso previo imprescindible a su uso como término de comparación que lleve a resolver el problema de las atribuciones. Asunción Rallo dedica no pocas notas de su edición de *El Cróton* a comparar pasajes de ambas obras. A mi entender se trata casi siempre de tópicos muy extendidos o semejanzas debidas a fuentes comunes, y por tanto no significativas. Sólo en algunos casos discuto estas opiniones en notas, pero una justa apreciación de todas ellas exigiría una total reconsideración del problema de las atribuciones, y no es ése el propósito de esta edición.²

Comparto plenamente estas apreciaciones y la necesidad de proceder a un análisis más detallado del problema y a la aplicación de filtros lingüísticos más precisos. Para ello me centraré en tres aspectos de detalle que me parecen suficientes para descartar de forma rotunda la controvertida atribución de la obra al autor del *Scholástico*, por otra parte excelente compilador y airoso narrador misceláneo, de notables cualidades narrativas y estilísticas. El primer cotejo estilístico es el relato de la historia del estudiante Durango, una facecia muy popular en la época, que transmiten de forma algo diferente el texto de Villalón y el que aparece en el *Cróton*.

A) *Análisis de la burla del estudiante Durango.*

La transmisión de historias populares o facecias conocidas es una característica de la literatura del siglo XVI y tiene un buen precedente en la difusión europea de la obra del mordaz Poggio Bracciolini. Resulta, pues, aventurado hacer descansar una atribución de obra de autoría dudosa o en debate, a la reaparición de una o varias de estas facecias populares, como a veces se ha presentado la repetición de la facecia del estudiante Durango en *El Scholástico* y en el *Cróton*.³

En la versión del *Scholástico* el texto es el siguiente:

Residiendo yo en aquella universidad de Alcalá por estudiar las artes, que mejor allí que otra parte de Castilla se exerçitan, estaba allí un estudiante, el qual llamaban Durango, el más artero y más sagaz que yo nunca oí ni vi. Era gran dezidor, tocaba con muy graçiosa industria a todos con sus donaires y motes,

1.- Discrepancia que afecta a la acentuación, que para Rallo es proparoxítona y para Vian oxítona.

2.- Cristóbal de Villalón, *El Scholástico*, Barcelona, Crítica, 1997, edición de José Miguel Martínez Torrejón. La nota XII está en la página 12.

3.- Acepto con tilde el término procedente del griego, que Asunción Rallo asume como proparoxítono (*Cróton*) y Ana Vian como oxítono (*Crotón*). José Fradejas Lebrero se ha ocupado ya de estudiar aspectos críticos de este texto.

y hacía a sus amigos muchos pasatiempos de plazer, que parece que para esto le tenía naturaleza amaestrado. Éste tenía por compañero de su cámara y mesa un hombre de bien, simple de espíritu y honrado, más curioso en el estudio de los silogismos y sophismas que del arte del burlar. Aconteció que un día vinieron a Alcalá unos hombres de bien de la tierra de Guillén, que así se llamaba su compañero, y como sabían que residía allí, viniéronle a ver, y después que les hubo dado cuenta de su salud, y ellos a él de la patria y parientes, volviéronse a su mesón. Venida la noche, estando çenando Durango y Guillén, dixo Durango: «Por Dios, señor, gran cortedad hazéis con estos hombres de vuestra tierra en no los convidar». Respondió Guillén: «Ya sabéis vos que el recuero no es venido, y yo no tengo blanca, ni vos, y comemos fiado de por ahí. Si vos sabéis cómo lo remediar, yo os lo terné en merçed». Dixo Durango: «Nuestra grande amistad y compañía me obliga a tener vuestra afrenta y nesciedad por propia mía; por tanto, convidadlos esta noche para mañana a comer, que yo lo proveeré». Pues Guillén, persuadido de sus buenas razones y engañado de sus ofrescimientos, los fue luego a convidar, y ellos açeptaron la comida. El día siguiente por la mañana se levantó Durango y muy sin cuidado de los convidados se fue a su lección, y no vino ni le pudieron hallar hasta que fue la hora del comer. Como Guillén no le viese venir, estaba el hombre más desesperado del mundo, y como vino tarde le comenzó con grande enojo a dezir: «Señor, por Dios, no sé yo por qué os pagáis llevar a todos los hombres por un rasero. No miráis el tiempo ni oportunidad en que queréis burlar de mí. Otro tiempo hubiera de ser y no agora. Dezidme qué habéis hecho, y si tenéis dineros, remédiese». Respondió Durango: «Señor, yo los he buscado con la posible diligençia y no los he podido hallar, y de afrontado no he osado venir a comer». Como él le dixo esto, comenzó Guillén con gran despecho a blasfemar, diziéndole palabras de mucho enojo, y como ellos estaban así con aquella turbaçión, dixo el moço que los convidados estaban a la puerta. Y como Guillén se vio en tanta afrenta, no sabía qué se hazer. Díxole Durango por dar conclusión a la burla por entero: «Señor, metéos debajo desta cama, que yo cumpliré con ellos lo mejor que pueda y los despediré». Como Guillén se vio tan apretado, lo hizo así y, lançado debaxo de la cama, luego Durango los mandó subir, a los quales saludó con gran reverençia, y preguntóles qué querían y a quién buscaban. Ellos respondieron: «Señor, ¿dónde está Guillén, que nos convidó a comer?». Díxoles Durango: «Señores, por çierto, él y yo estamos muy afrontados de lo que ha suscedido, porque venistes a tiempo que no es venido el tragnero de la patria, y ninguno de nosotros tiene un maravedí; y él os convidó pensando de hallar dineros entre sus amigos y no los halló, y de vergüença afrontado, por no os ver quando supo que érades venidos, se lanzó debaxo desta cama». Y diziendo esto alzó la ropa que colgaba en la delantera y dixo: «Guillén, sal acá, no te afrentes de tan poca cosa, porque no tener dineros no es vileza». Y nunca le dexó hasta que con éstas y semejantes palabras le hizo salir. Ya vosotros podréis pensar la afrenta que rescebió el pobre de Guillén quando salió de debaxo de la cama ante los de su tierra, lleno de paja la cabeza y vestidos, y descabeñado. Començó a injuriar al su buen amigo por tomar vengança dél, mas los de su tierra procuraron de echar fuera de casa a Durango, porque estaba muy apasionado Guillén, y apaçiguándole lo más que pudieron, le llevaron a su posada y le hizieron allí comer. Y Durango no volvió a casa hasta que los amigos entendieron en la amistad.

Esta misma facecia, historieta o cuentecillo tradicional, aparece en el *Cróton* en una versión algo diferente, con leves variaciones entre el manuscrito 2294 (texto A) y el ms. 18345 (texto B). Dado que el ms. 2294 es anterior y tiene menos posibilidades de haber sido deturpado, sigo su texto:

contavan este día passado de un Durango, hombre muy agudo y industrioso, que en la universidad de Alcalá había hecho una burla a un Hierónimo, su compañero, que se fió dél, ofreçiendo se de le sacar de una afrenta y metió le en mayor, y fue que, siendo ambos compañeros de cámara y letras, suçedió que un día vinieron a visitar a Hierónimo unos parientes suyos de su tierra y fue a tiempo que el pobre mançebo no tenía dineros, como aconteçe muchas vezes a los estudiantes, prinçipal mente si son passados algunos días que no les vino el recuero que les suele traer la provisión, y porque los quisiera combidar en su posada estava el más afrontado y triste hombre del mundo. Y como Durango, su compañero, le preguntó la causa de su afliçión, como doliendo se della, él le començó a consolar y a esforçar, prometiendo le el remedio, y así le dixo: «No te aflixas, Hierónimo, por eso, antes ve esta noche al mesón y combida los que vengan mañana a comer contigo, que yo proveeré de los dineros neçesarios entre mis amigos. Y el buen Hierónimo, confiando se de la palabra de su compañero, hizo lo que le mandó, y así los huéspedes azeptaron y el día siguiente se levantó Durango sin algún cuydado de lo prometido a Hierónimo y se fue a su liçión, y no bolvió a la possada hasta medio día, donde halló renegando a Hierónimo de su descuydo⁴ y el otro no respondió otra cosa, sino que no había podido hallar dineros entre todos sus amigos, que él había hecho todo su poder, y estando ellos en esta porfia llamaron a la puerta los combidados, de lo qual reçibió Hierónimo gran turbaçión, vuscando dónde poder huyr aquella afrenta, y luego acudió Durango por dar conclusión a la vurla por entero, diziéndole que se lançasse debajo de una cama que estava allí, y que él los despediría lo mejor que pudiesse cunpliendo con su honrra; y así, con la turbaçión que Hierónimo tenía, le obedeció; y los huéspedes subieron, preguntando por Hierónimo, a los quales Durango respondió: «Señores, él deseó mucho combidaros a comer, aunque no tenía dineros, pensando hallar los entre sus amigos, y haviéndolos vuscado, como no los halló, de pura vergüença se ha lançado debajo desta cama por no os ver.» Y así diziendo esto se llegó para la cama, alçando la ropa que colgava y le començó a importunar con grandes bozes que saliesse, y el pobre salió con la mayor afrenta que nunca hombre reçibió, lleno de pajas, flueco, heno y pluma y tierra, y por ver reyr a todos quiso matar a su conpañero si no le huyera, por lo qual los huéspedes le llevaron consigo a su mesón y embiaron luego por de comer para todos, y trabajaron por le sosegar quanto pudieron.»

La historia es la misma pero el texto difiere en variantes de sustancia. La más evidente tiene que ver con el uso del diálogo, importante en el texto del *Scolástico* pero casi irrelevante en el del *Cróton*. También difieren ambos relatos en la aplicación de los usos descriptivos, lo que afecta a un nivel distinto de la textualización. En *El Scholástico*, el estudiante es «el más artero y más sagaz»; en *Cróton* es «hombre muy agudo y industrioso»; en *SCH*, la víctima de la broma es «hombre de bien, simple de espíritu y honrado»,

4.- En B: 'por el descuido que había tenido'

mientras del compañero no se nos dan informaciones. En *SCH* el diálogo entre ambos estudiantes es esencial para la historia y desarrolla la idea de Durango como estudiante artero y sagaz y su oponente como 'el más afrontado y triste hombre del mundo'. En *SCH*, en el desenlace de la broma el estudiante sale «lleno de paja la cabeza y vestidos y descañado», mientras que en *Cróton* sale «lleno de pajas, flueco, heno y pluma y tierra»; en *SCH* el estudiante se encuentra «en tanta afrenta y tan apretado»; el autor del *Cróton* alude a «la turbación que tenía».

En *SCH* es esencial el diálogo entre Durango y su víctima, con lo que el lector recibe la evidencia de que Durango es 'artero y sagaz', cosa que el autor del *Cróton* omite; en *SCH*, Durango le dice a su víctima «no te afrentes de tan poca cosa, porque no tener dineros no es vileza»; en *Cróton*, en cambio, el texto apunta que «le comenzó a importunar con grandes voces». Por último, en *SCH* se incluye un elogio a la universidad de Alcalá: «por estudiar las artes, que mejor allí que en otra parte de Castilla se ejercitan», información que se omite en el *Cróton*. Son dos estrategias literarias muy distintas y que apuntan a dos autores distintos, por encima de que ambos recojan la misma anécdota o facecia. En principio, este análisis de estilo debería bastarnos para priorizar la idea de que se trata de estilos diferentes, pero hay además, en el entorno textual de la anécdota una diferencia gramatical que delata a dos autores de distinto perfil sintáctico. Se trata de la oposición de uso entre la conjunción adversativa 'mas' y su alternativa 'pero'. Villalón, en el entorno del pasaje del *SCH*, solamente usa 'mas', mientras que el autor alternativo del *Cróton* prioriza 'pero' frente a 'mas'. Transcribo aquí esas variantes de entorno lingüístico:

SCH: {'mas aun todos los hombres desta vida' (p. 20); 'mas los de su tierra procuraron de echar fuera de casa' (p. 23)}

Cróton: {'pero mucho mayor por comparación me parece' (p. 272); 'pero si se os ofrece una neçesidad, antes burlarán de vos' (p. 272), 'no hay mejores amigos entre nosotros que estos, mas antes muy peores' (p. 274)}

Esta tendencia al mayor uso de 'pero' frente a 'mas' en el autor del *Cróton* aparece de forma mucho más nítida, si ampliamos el análisis a todo el 'canto onzeno' (la historia del estudiante Durango es el final del canto décimo), donde la proporción de uso 'mas/pero' corresponde a la *ratio* 1/ 3,5 (2 usos de mas y 7 de 'pero') :{'pero con todo esto quiero que notes' (p. 278); 'Pero hay otra manera de muerte (p. 278); 'Mas antes has de creer por verdad (p. 278); 'mas antes [todos los animales] nos holgamos' (p. 278); 'no solamente no causa dolor, pero aun consuela' (p. 279); 'pero al tiempo de la muerte' (p. 279); 'pero que gastéis en vuestra muerte' (p. 279); 'sí bastó, pero todas las otras missas' (p. 288); 'esperimentado como yo, pero hablar del çielo' (p. 290)}

A cambio, si hacemos escrutinio del uso de la alternativa 'mas/pero' en *El Scholástico*, los resultados son altamente significativos en favor de 'mas'. En el caso del capítulo I.iv, donde está inserta la historia de Durango y Guillén, la proporción de uso es significativa, ya que frente a la ausencia total de usos de 'pero', encontramos 6 casos de 'mas':

{Mas el Maestrescuela, que iba junto a él con el Rector (p. 17); fuera imposible los hombres vivir, mas que todo se corrompiera (p. 17); Mas aquellos solos acertaron (p. 18); mas con un tizón ardiendo (p. 19); mas aun todos los hombres desta (p. 20); mas los de su tierra procuraron (p. 23)}

Esta muestra corresponde fielmente a la que encontramos en el capítulo siguiente, el I.iv.

{*mas* como la razón predomina sobre el apetito (p. 25); *mas* bien creo que vosotros, señores, no os reiréis (p. 26); *mas* luego volvía a las voces de su amigo (p. 29); *mas* no podían aprovecharse dellas (p. 29)}. En este caso son 4 usos de ‘mas’ frente a ninguno de ‘pero’. En total, entre los dos capítulos, 10 usos de ‘mas’ frente a ninguno de ‘pero’. La historia narrada en I.v. procede del *Toxaris* de Luciano, fuente común a Villalón y al autor del *Cróton*. Y la proporción de uso de 10 casos de ‘mas’ frente a ninguno de ‘pero’ contrasta de forma rotunda con los usos que vemos en el *Cróton* para la misma historia lucianesca, que es la primera que se cuenta en el décimo canto del gallo. La única diferencia es que, en vez de llamarse Hierónimo y Luis los protagonistas, como pasa en *SCH*, en el *Cróton* se llaman Arnao y Alberto. El conjunto de usos de las conjunciones adversativas es éste, conforme a la edición Rallo:

{*pero* cada cual estaba en su galera ahinojado (p. 263); *pero* aun el daño que nos hacía el fuego (p. 265); *mas* antes iba en pedaços ardiendo la fusta (p. 265); *mas* que en viéndole echaría yo a huir (p. 268); *pero* que comenzaba desde aquí (p. 269); *pero* quiérote dezir que aunque siempre (p. 269); *pero* mucho mayor sin comparación (p. 272); *pero* si se os ofrece una neçesidad (p. 272)}.

En total, 6 ejemplos de ‘pero’ frente a 2 de ‘mas’. Es decir, una proporción de 3 a 1 a favor de ‘pero’, radicalmente contraria a la que hemos visto en *SCH*. Parece claro que el autor del *Cróton* y los usos en las obras fidedignas de Villalón son distintos. La demostración de que se trata de dos autores diferentes, nos la da el capítulo XX del *Cróton*, en donde el autor no presenta interferencias de usos de ninguna fuente, ya que se trata de un diálogo entre el zapatero Miçilo y su amigo y vecino Demophón, una vez ajusticiado el gallo por las herederas castellanas de las Ménades. Al no haber interferencia de otros autores o traductores de Luciano o de Ariosto, el texto delata el estilo del autor de la obra. Y los resultados de analizar este capítulo XX del *Cróton* son drásticos: 9 ejemplos de uso de ‘pero’ y ninguno de ‘mas’:

{*Pero* fáltame de mi casa un amigo (p. 435); *Pero* dime, ¿cómo quieres que entienda... (p. 437); *pero* aconteçe que el que agora fue rey (p. 437); *Pero* era un mentiroso, prestigioso y embaidor (p. 437); *Pero* por Dios te conjuro (p. 438); *Pero* paréçeme que este favor (p. 438); *Pero* vemos que sin alguna rienda (p. 440); *Pero* para mi bien creo (p. 441); *Pero* ya lo que me queda de (p. 444)}

El resultado del escrutinio de este último canto es revelador: 9 ejemplos de uso de ‘pero’ y ninguno de ‘mas’. No es un caso aislado; en el canto XVII, las cifras son todavía más drásticas: 15 casos de ‘pero’ frente a ningún uso de ‘mas’:

{*pero* fue tan grande su elocuençia y admirable manera de dezir (p. 377); quiero obedecer; *pero* con una condiçión (p. 378); tener cuenta con el plato; *pero* más la tenían (p. 381); a ser convidados; *pero* sin ser llamados (p. 382); *pero* él lo disimuló por gozar del convite (p. 382); *Pero* como Alçidamas lo sintió (p. 383); *Pero* de cada momento se fue empeorando (p. 383); *Pero* tomando Alçidamas el vaso (p. 383); *pero* él juró por sus órdenes (p. 383); *Pero* Alçidamas, que estaba ya sentado (p. 384); en el vaso quedó, *pero*

el cura de San Migual (p. 384); *Pero* como es costumbre en los tales lugares (p. 385); *Pero* agora muévome a te escrebir (p. 387); *Pero* como el diablo nunca sosiega de meter mal (p. 390); *Pero* en fin, a cada uno dellos condenó (p. 391)}.

En total, 15 casos de ‘pero’ frente a ningún uso de ‘mas’ lo que parece hartamente revelador. Se trata de un uso constante, con leves variaciones entre ambos manuscritos (el manuscrito A en este Canto XVII tiene 13 en vez de 15, lo que no parece relevante, y tampoco usa ‘mas’ lo que sí parece relevante).

Este dato de macroestructura debería descartar a este Cristóbal de Villalón como candidato a la autoría del *Cróton*, ya que su *usus scribendi* está muy distante del de esta obra, no solamente en lo que atañe al *Scholástico*, sino a sus otras obras, que concuerdan con SCH, como la *Tragedia de Mirra*, donde se usa 20 veces ‘mas’ y tan sólo 2 veces ‘pero’. En el caso de SCH, el uso de ‘mas’ es de 840 casos y el de ‘pero’ de tan sólo 14. Es decir, el Villalón salmantino, autor del *Scholástico* y la *Tragedia de Mirra* usa ‘mas/Mas’ frente a ‘pero/Peró’ en una proporción superior al 90 por ciento. El índice es menor en la *Provechosa comparación entre lo antiguo y lo presente* (de 1539), exactamente de 3/1, pero en todo caso claramente muy favorable al uso de ‘mas’. Este rasgo de macroestructura se puede completar con algunos escolios de microestructura que resultan reveladores: por un lado hay usos típicos y muy repetidos en el *Cróton* que no aparecen en el *Scholástico* y por otro lado hay usos constantes en SCH que no aparecen en el *Cróton*. Veamos:

B) *Más de un centenar de diferencias importantes en el léxico.*

La expresión ‘a la continua’ es característica del autor del *Cróton*, que la usa 48 veces en la variante editada por Rallo y unas cuantas más en la versión del ms. 2294. Esa expresión no se usa ni una sola vez en SCH, ya que la única presencia que consta en el CORDE es un caso de variación por truncamiento, en la secuencia ‘a la continua blasfemia’, en donde lo que tenemos es un sintagma nominal ‘continua blasfemia’ ampliado por el uso preposicional ‘a la’. Es decir: el sintagma es variante posicional de ‘a la blasfemia continua’; la divergencia de uso es drástica.

Hay, al menos, 3 casos más de usos constantes del *Cróton* que no aparecen en SCH: la construcción ‘de empacho’, repetida 3 veces en *Cróton* y ausente en todo el resto de las obras de Villalón; lo mismo sucede con el uso del verbo ‘impetrar’, que aparece 4 veces en *Cróton* (‘yo impetré este don’; ‘si esto impetrase de ti’ haber impetrado de Dios’ y ‘impetrar gracia de Nuestro Señor’) y que no se encuentra en el léxico de las obras de Villalón. Por último, hay una discrepancia muy fuerte de uso de la construcción ‘por el semejante’, que se usa 9 veces en el *Cróton* y que tan sólo aparece una vez en SCH. A cambio hay construcciones sintácticas constantes en SCH que no aparecen en el *Cróton*. Me limitaré a enumerar 26 usos (palabras o secuencias) que aparecen al menos tres veces⁵ en el primero de los libros de la obra de Villalón y que no se usan en *Cróton*:

{salutaciones, eternal gloria, pertinacia, deziros he, sublimidad, redargüir, delectable, de continuo que, eternal fama} (Se repite 7 veces en *El Scholástico*), grande

5.– Me limito a los casos en que hay repetición de al menos 3 veces y me limito también a la primera parte del *Scholástico*. En consecuencia, excluyo repeticiones de sintagmas que aparecen únicamente dos veces, como son {digno de maldezir, discurso de naturaleza, en toda libertad, cosas arduas o polideça}.

estima' (Aparece 8 veces en Villalón: siete en *El Scholástico* y una en el *Provechoso tratado de cambios*.), 'muy contento en', 'varones señalados', 'nunca acabar', 'reluçe/s/n', 'sabios varones' (Se usa hasta 20 veces en *El Scholástico*) o 'buenas doctrinas' (6 veces en SCH.) 'sumo gozo', 'con diligencia', 'notabilidad' (Aparece 9 veces en SCH y una en *Provechoso tratado*), 'sublimidad', 'en suma pobreza', 'próspero viento', 'próspero tiempo', 'torrente de', 'encaramar/do', 'subtilizar' }

Los casos en que una palabra o una expresión aparecen más de 5 veces los anotamos con el número de sus ocurrencias. Es un subgrupo, dentro de este grupo de 26 índices, que tiene una presencia importante. { 'eternal fama', 'grande estima', 'sabios varones', 'buenas doctrinas', 'notabilidad' }. Un total de 5 sintagmas de uso bastante constante. Se trata ahora de saber hasta qué punto ese conjunto de 5 índices permite rastrear autores que los usen de forma constante entre 1535 y 1545. El escrutinio es bastante revelador, porque 2 de esos 5 índices sólo aparecen en Villalón en ese período: 'eternal fama' y 'notabilidad'. En el caso de 'buenas doctrinas' hay dos autores que lo usan, fray Antonio de Guevara (3 veces) y Villalón (6 veces). En cuanto a 'sabios varones', de los 24 usos que registra el CORDE, 20 son de Villalón. Por último, el sintagma 'grande estima', con un total de 13 ocurrencias en ese período, de las que 7 están en Villalón; los otros 5 autores solo usan el sintagma una vez, lo que hace resaltar el uso septenario de Villalón. Este filtro sobre la muestra inicial parece bastante significativo y avala el rastreo de índices como elemento de prueba.

En el *Libro segundo* encontramos un elenco similar (27 casos) de palabras o sintagmas que aparecen en *El Scholástico* y, en varios casos, se repiten en el *Provechoso tratado* y no están en el *Crótalon*. Seguimos manteniendo el filtro mínimo de 3 concordancias, lo que excluye una buena cantidad de usos que aparecen una o dos veces.

{ 'de loor', 'mi opinión', 'justo juez', 'supremo bien', 'mayor estima', 'alto entendimiento', 'vivir en miseria', 'vil hombre', 'deleite del cuerpo', 'amonestaciones', 'oratoria', 'continuo estudio', 'afamado/a/s' (Este adjetivo es característico de Villalón, que lo usa, en sus diversas variantes de género y número, un total de 24 veces), 'todas las cosas criadas', 'subtilizar', 'de mi parescer', 'todas las ciencias', 'de mi parescer', 'conferir', 'muy ajeno de', 'tanta estima', 'elegantes varones', 'género de pasatiempo', 'larga vida', 'humanidad', 'desmenuçar*', 'pertinacia' }.

El único ejemplo realmente revelador es el uso de 'afamado', con un total de 24 ocurrencias. Hay varios sintagmas que se repiten 5 veces, pero hemos establecido el límite en 6 ocurrencias. En cuanto al uso de 'afamado' (buscando por 'afamad*', lo que permite incluir todas las variantes gramaticales) en el período 1535-1545, el resultado de la búsqueda es engañoso, porque en ese período aparecen 70 ocurrencias, pero en su mayor parte se deben a dos autores: Villalón, con 24 usos y Guevara con 27; del resto de los autores no hay ninguno que lo use más de 3 veces, lo que permite mantener el adjetivo como un índice interesante de atribución.

En el Libro III el escrutinio léxico ofrece los siguientes resultados:

{ 'muy afrontado/s', 'con (toda) diligencia', 'eternal gloria', 'afrenta de su honra/la burla', 'copiosamente', 'elegancia de (vuestro) dezir', 'gran necesidad', 'disolución', 'bárbaros idiotas' (se usa hasta 8 veces en *El Scholástico*.), 'sanctos varones.' (en SCH se usa 6 ve-

ces), 'nuestra salud' (un total de 12 veces en SCH, 'cosa injusta', 'torrente', 'barbaridad/es', 'moralidad' (Parece un término de cierta enjundia para definir a un autor y está repetido 8 veces en SCH, 'gran doctrina', 'las faltas', 'ofuscado/s', 'conferir', 'dificultoso/a/' (11 veces en SCH) 'corporal hermosura'/'hermosura corporal', 'doctrinar' (El uso en infinitivo aparece 9 veces en SCH). 'açote/s' (Aparece hasta 7 veces, en singular y en plural, en SCH), 'elegantes varones', 'buen maestro' (Se repite 17 veces en singular y 3 más en plural.), 'simplicidad'}.

En total, 24 casos. En conjunto, hasta 8 construcciones que se repiten más de 5 veces: {'sanctos varones', 'bárbaros idiotas', 'nuestra salud', 'moralidad', 'dificultoso', 'doctrinar', 'açote', 'buen maestro'}. Este conjunto de vocablos o expresiones permite detectar a un autor que se ha usado con fuente prioritaria, que es el franciscano fray Francisco de Osuna. Más de la mitad de estos 8 índices se encuentran, repetidos varias veces, en la obra de este místico franciscano, cuyo *Abecedario espiritual* conoció hasta 5 revisiones textuales, lo que prueba su enorme popularidad en esos años. Conviene hacer, en primer lugar, una observación importante: la expresión 'bárbaros idiotas', que se usa un total de 8 veces en el texto, no se había usado en la primera versión del *Scholástico* (la que está registrada en el CORDE). Procede de la versión final, hacia 1541-3, y no aparece en ningún autor de ese período. De hecho el CORDE no registra ni un solo caso de uso en todo el siglo XVI, lo que la convierte en un estilema muy llamativo. De las otras 7 expresiones que hemos registrado con más de 5 presencias, el rastreo en el CORDE, como hemos señalado, prioriza las coincidencias con la obra de fray Francisco de Osuna. El análisis de detalle es el siguiente:

'*sanctos varones*'. Con esa grafía, el CORDE solo registra a dos autores en ese período: 6 casos en Villalón y 5 en Osuna. Con la grafía modernizada 'registra 3 casos más, uno de ellos en el propio Osuna.

'*nuestra salud*'. En principio el CORDE registra una cifra alta de ocurrencias: 31, pero de ese total más de un tercio están en la obra de Villalón: 12 casos en *El Scholástico*. El siguiente autor que más usa el término es el místico franciscano fray Francisco de Osuna, con un total de 5 casos en el *Abecedario espiritual*.

'*moralidad*'. Se trata de un vocablo con resonancias místicas. En el período 1535-1545 el CORDE sólo registra 7 casos de uso, de los que 3 están en Pero Mexía. Compárese con los 8 casos de la última versión del *Escolástico*. Entre los restantes, destaca el uso del *Abecedario* de fray Francisco de Osuna. El CORDE no registra ningún uso de este vocablo en Villalón, porque el texto registrado es el primitivo, que podemos situar entre 1536 y 1540. La revisión final, con esos 8 ejemplos de uso de 'moralidad' apunta a que Osuna es una de las lecturas de Villalón en el período 1540-42, conjetura que se puede verificar fácilmente.

'*dificultoso*' es un término que se repite mucho en SCH, pero que no tiene valor discriminante, ya que en ese período encontramos hasta 177 ejemplos.

'*doctrinar*'. En esa época encontramos 28 ejemplos en el CORDE, de los que 8 están en Villalón. Obviamente es un vocablo que también utiliza fray Francisco de Osuna, que lo usa hasta 11 veces, lo que refuerza la sospecha de que es una lectura de Villalón en esos años.

'açote'. Tampoco es un índice fiable para determinar autorías, porque aparece 114 veces en ese período, aunque es interesante observar que en Osuna se usa 11 veces.

'buen maestro'. El sintagma tiene una doble resonancia: eclesial y pedagógica. Sólo se registra 27 casos en ese período, pero 17 de ellos están en Villalón. También lo usa fray Francisco de Osuna (2 veces).

En total, podemos asumir que, de los 8 índices, uno de ellos es exclusivo de Villalón, y cinco de los 7 restantes parecen tener valor discriminante. De esos cinco, cuatro coinciden con el uso repetido en fray Francisco de Osuna, al que debemos considerar como un muy probable autor al que Villalón ha leído muy atentamente.

La última parte de la demostración corresponde al escrutinio del Libro IV del *Scolástico*, que debería representar el texto de este Villalón salmantino en su fase más tardía y acabada, hacia 1542. Excluimos de nuestro *corpus* los casos en los que aparece un vocablo o un sintagma una vez o dos veces y nos centramos en las formas lingüísticas, vocablos o sintagmas, que aparecen al menos 3 veces en *SCH* y que no se encuentran en el *Cróton*. El repertorio de ejemplos en este Libro IV es realmente muy amplio. A la vista de lo que hemos señalado sobre fray Francisco de Osuna, anotamos también los casos en que se encuentran algunos vocablos o sintagmas en el *Abecedario espiritual*:

{'eternal fama', 'egregios varones' (Estamos aquí ante un verdadero estilema de Villalón, que lo usa hasta 24 veces ($n > e^3$), 'entre sabios' (se repite 5 veces en *SCH*), 'de tal calidad que', 'parlero/a' (Se trata de un adjetivo que precisamente es una buena traducción del término griego κροταλος, η, cuyo neutro sería exactamente 'cróton'. Se usa 7 veces en el *Scholástico*), 'magnanimidad', 'por largo tiempo', 'cosa injusta', 'amor celestial/celestial amor' (Aparece 3 veces la primera fórmula y 2 la segunda), 'conçento/s', 'cosa muy nesceria', 'fascçias/s' (Aparece 4 veces en *SCH*, esa grafía ya varias veces más en otras formas alternativas como 'faççia'), 'eternos siglos', 'por lo qual cumple que' (La fórmula se usa, repetida, en *SCH*), 'dificultoso/a' (aparece 11 veces en *SCH*), 'gran loor'/'grandes loores' (La construcción aparece 2 veces en *SCH*), 'de tal calidad que', 'escabros/idad', 'alto entendimiento', 'notabilidad' (Aparece 9 veces en *SCH*), 'mudable', 'grande estima' (Se usa esta sintagma 6 veces en *SCH*), 'braveza' (Se usa 7 veces en el *Scholástico*), 'subtileza'. En total, 23 índices. De estos 23 índices, siete reaparecen en, al menos, en 8 ocasiones. El elenco de usos con una frecuencia superior a 6 casos es el siguiente:

{'eternal fama', 'egregios varones', 'parlero/a/s', 'dificultoso/a/s', 'notabilidad', 'grande estima', 'braveza'}

En conclusión del análisis de la muestra, del centenar largo de ejemplos que están en las obras de Villalón y no están en *El Cróton*, un total de 16 parecen relevantes para discriminar a un autor frente al resto de sus coetáneos. De ese conjunto de 16 índices, casi la mitad son constantes en la obra segura de Cristóbal de Villalón, lo que parece validar el método de análisis y sus resultados.

En cuanto al índice 'mas/pero' el escrutinio de *SCH* es rotundo considerado globalmente: 231 veces se usa 'mas' y tan solo 13 veces 'pero'. Sin embargo la diferenciación de uso por cada una de las 4 partes nos ilustra sobre una evidencia: en el Libro I no hay ningún ejemplo de uso de 'pero', en el Libro II hay 2 ejemplos, en el Libro III un solo ejemplo,

pero en el Libro IV nos encontramos con 10 casos (frente a 57 de 'mas'). Parece claro que, del Libro I al Libro IV, se detecta la aparición del nuevo uso, todavía muy minoritario frente a 'mas', pero relevante como tendencia si comparamos los usos del Libro I y del Libro IV (55 usos de 'mas' frente a 10 de 'pero'). La tendencia al progresivo aumento de uso de 'pero' frente a 'mas' presenta variaciones significativas si se analizan autores concretos y períodos de transición entre autores. En el caso de la *Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente*, los resultados son también claros, aunque se trata de una obra de menor extensión: Villalón usa ahí 21 veces 'mas' y 7 veces 'pero', lo que da un índice 3/1 (n>e) favorable a 'mas'. En lo que concierne al *Provechoso tratado de cambios*, obra de otro Cristóbal de Villalón distinto, encontramos usos completamente diferenciados: 50 casos de 'pero/Pero' frente a 11 de 'mas/Mas', una proporción superior a 1/ 4,5, radicalmente opuesta a los usos del autor del *Scholástico*, *Mirra* y de la *Ingeniosa comparación*. Además de este índice, encontramos otro uso lingüístico incompatible con el autor del *Scholástico*: la expresión 'a la continua', 8 veces usada en el *Provechoso tratado* y que no aparece en las tres obras del culto Villalón. Hay dos Cristóbal de Villalón distintos y el autor del *Scholástico*, la *Tragedia de Mirra* y la *Ingeniosa comparación* no puede ser el incógnito y oscuro autor del *Cróton*, Cristóforo Gnófos, el oscuro portador de Cristo. Pero el autor del *Provechoso tratado*, la *Gramática* y la *Exortación* sí que presenta índices compatibles con el *Cróton*.

En todo caso, la evidencia gramatical del uso abrumadoramente mayoritario de 'mas' frente a 'pero' en todas las obras de autoría segura de este Villalón (el Villalón salmantino), va en contra de la posible atribución del *Cróton*, que presenta resultados opuestos e incompatibles en este índice. La convergencia de los resultados de un seguimiento macroestructural (al menos 95 índices) y de un escrutinio microestructural ('mas' frente a 'pero'), descartan a este Villalón para la autoría del *Cróton*. Antes de pasar a analizar las concordancias en la obra del Cristóbal de Villalón autor del *Provechoso tratado* y la *Gramática* conviene revisar algunas cuestiones anejas.

B) *El nono canto del gallo y la historia de Luis y Hierónimo.*

En el *Cróton*, el canto nono o noveno desarrolla una historia lucianesca procedente del diálogo *Tóxaris*. Los protagonistas son Arnao Guillén, Alberto de Cleph y Beatriz Deque. Pero básicamente se trata de la misma historia narrada en el capítulo V de *El Scholástico*, cambiando los nombres de los protagonistas en Hierónimo y Luis, en este caso en una versión más reducida, centrada en el episodio del naufragio inicial. Sin embargo la evidencia de que en el *Cróton* se sigue la misma historia nos la da el siguiente párrafo, repetido en ambas obras:

Scholástico: «Era Hierónimo hombre delicado y de flaca complexión, nescitado al buen regimiento y a mirar bien por su salud, y Luis era hombre robusto, valiente, membrudo y de muy fuerte natural.» (p. 28)

Cróton: «Y yo era hombre delicado y de flaca complexión, necesitado al buen regimiento y a mirar bien por mi salud, pero Arnao era hombre robusto, valiente, membrudo y de muy fuerte natural»

Salvo el cambio del relato en primera persona, la frase es idéntica y no puede atribuirse a casualidad y difícilmente a una fuente común conjunta. En *Cróton* se está retomando

el texto del *Scholástico* simplemente pasando a relato en primera persona lo que antes era relato en tercera. La primera tentación que acucia es pensar que es una prueba de autoría, pero parece más seguro asumir que es una copia textual por parte del autor del *Cróton*, que amplía considerablemente un relato germinal basado en Luciano. Como sucede con «Fueron con próspero y sosegado tiempo hasta el mar de Cerdeña», que Villalón presenta de forma escueta y el autor del *Cróton* desarrolla literariamente. Sin duda, el contenido del relato completo es el que se desarrolla en el *Orlando* de Ludovico Ariosto en la traducción de Alcocer, como ha demostrado con nitidez Ana Vian, lo cual nos sitúa en 1550 como fecha más temprana. Esa historia, en el relato de Villalón, está muy condensada y se limita al primer episodio del relato ariostesco. La aportación de Villalón consiste en cambiar los nombres de los protagonistas y su entorno geográfico, hispanizando la historia y jurando y perjurando que se trata de un relato ‘verdadero’, lo que solamente puede aceptarse en un sentido lucianesco. Transcribo la historia según se cuenta en *El Scholástico*:

Era Hierónimo *hombre delicado y de flaca complexión, nescitado al buen regimiento y a mirar bien por su salud*, y Luis *era hombre robusto, valiente, membrudo y de muy fuerte natural*. Venidos a Barcelona, donde habían de hazer su flete, estando todo a punto, se lançaron en su navío, y con el nombre de Dios començaron su viaje. Fueron con próspero y sosegado tiempo hasta el mar de Cerdeña, y, pasado, sobrevínoles sin pensar una tempestad tan espantosa que *parecía que el çielo con todas sus fuerças nos quería destruir*. ¿Yo para qué tengo que multiplicar palabras? El mesmo canónigo me dize (que es vivo hoy) que ya no había otra esperança sino de mirar cada uno por tabla o caja o madero con que abraçados se pudiesen valer. Hazía muy fuerte viento, que de lo muy ascondido del navío arrancaba los hombres. Caía muy gran granizo y muy reça agua, y qualquiera otra cosa que suele acontecer en *fragosa tempestad*. Era junto a la media noche, que solamente asomaba una lógubre claridad de la luna, la qual comunicaba su luz a la traspuesta de alguna espesa nube que, habiendo descargado, pasó. Ya llevaban desnuda el antena, colgando las sogas a la parte que los vientos las querían llevar, las velas hechas pedaços y echadas al agua, sin esperança de salud. Venía una ola tan grande como una montaña a los cubrir y por la misericordia de Dios, apartándose (aunque los cubría de roçío) trabajaban por lo remediar, sacando los unos el agua con instrumentos y otros disponían los albañares por se defender. Iba Hierónimo muy fatigado, vomitando porque su flaca complexión le dispuso mal. Y a todo esto le esforzaba Luis con ánimo de fuerte varón doliéndose dél como buen amigo. Aconteció que, queriendo Hierónimo vomitar, se puso de pechos colgado sobre el mar, y como los vientos se enfortaleziesen, el navío se costó mucho en aquella parte, tanto que con la fuerza del aire cayó de cabeza en el agua; y aun quiso su desventura que no fuese desnudo para poder nadar, como estaban todos los otros. Y, como se ahogase, començó a dar grandes voces llamando a Luis, el qual, con ánimo de buen amigo, como le oyó y miró por él, con la poca claridad de la luna le vio andar entre las olas; y, como estaba desnudo, saltó al agua y fuese junto a él; y levantándole con las manos le traía al descanso de la ola. Llevábalos el viento acá y acullá con gran furia, y la ola rabiosa con ímpetu admirable los arrebatava y los hazía apartar; mas luego volvía a las voces de su amigo y con fuerzas de más que de hombre tomaba de su compañero, y, esforzándole, no le dolía tanto su propia muerte quanto ver a su amigo morir. Procuraban los del

navío, con intención de los remediar, de los echar tablas y remos y otras cosas de madera que había para el servicio del navío, mas no podían aprovecharse dellas los miserables, por el gran viento que los arrebatava. Pensad agora, yo os suplico, señores, si en el mundo se pudo nunca hallar un amigo como éste, que en tan arduo caso, estando seguro en su navío en lo más fragoso de la tempestad, viendo a su compañero Hierónimo que, puestas las manos, le llama junto a la muerte, apiadándose dél, se encomendó a la fortuna del agua de noche, con gran lluvia, con terribles vientos; poned ante los ojos aquellas olas espantosas, la espuma, el ruido del mar, en conclusión: la muerte a los ojos; y todo despreciado y pospuesto por Luis. Solamente consideraba salvar al que tanto amaba, procurando morir por darle salud. En fin, plugo a Dios que, trayendo las olas a los dos buenos amigos vadeando por el mar, vinieron a topar una grande escala que los del navío habían echado al agua para valer sus amigos, y como Luis la sintió, trabóla muy fuerte, y trabajó por poner encima a Hierónimo, que ya casi de cansado se quería morir. Y començándose [a] aplacar la tempestad, sobrevino un próspero viento que con gran gozo llevó a los dos amigos al puerto de Ostia, donde los del puerto casi al alba los salieron a rescebir. No penséis que es esto ficción, porque Hierónimo es el día de hoy canónigo en la iglesia de Toledo, y Luis, hecho doctor en medecina en esta universidad, la lee con gran salario en la çiudad de Valençia.

En una esclarecedora nota a pie de página, Martínez Torrejón, señala que el cuento aparece también en el *Cróton* y que Asunción Rallo «ve en lo parecido de la adaptación una prueba de la autoría de Villalón. Se trata, en efecto, del pasaje en que más se acercan ambas obras, en multitud de aspectos». ⁶ Para contrastar estas observaciones de Rallo y Torrejón conviene extractar aquí la parte en donde coinciden los textos del *Scholástico* y del *Cróton*; me limitaré a los usos de ‘mas’ y ‘pero’ en el episodio correspondiente. En primer lugar el episodio del *Scholástico* (pp. 27-30), ampliado a esos mismos usos en las dos páginas, anterior y posterior al episodio:

{ *mas* como la razón predomina sobre el apetito (p. 25), *mas* bien creo que vosotros, señores, no os reiréis (p. 26), *mas* luego volvía a las voces de su amigo (p. 29), *mas* no podían aprovecharse dellas (p. 29), ni el daño de las lluvias, *mas*, todo pospuesto (p. 31), *Mas* veréis un amigo manifiestamente libre (p. 32), *mas*, hecho malhechor, se encarçela solo (p. 32)}

En total, entre las páginas 25-32, encontramos un total de 8 usos de ‘mas’ frente a ningún caso de ‘pero’, lo que parece bastante significativo estilísticamente. A cambio, en el pasaje correspondiente al relato del *Cróton* encontramos los siguientes usos:

{ por ser Arnao casado, *mas* antes se aumentó (p. 241), *pero* Arnao era hombre robusto (p. 241), *pero* con la brama del mar y vientos (p. 243), *pero* cuando nos bajaba el curso al valle (p. 243), sumido a lo hondo, *pero* ya casi sin alma (p. 244), *pero* luego volvía Arnao a las voces (p. 244), *pero* no nos podíamos aprovechar (p. 245)}

El resultado es drástico: frente a un único uso de ‘mas’ tenemos 6 usos de ‘pero’, lo cual en análisis de microestructura, confirma lo que es típico de ambos textos en la macroestructura. La coincidencia de algunos segmentos aislados confirma que el ignoto autor del

6.- Nota 52 de su edición, ya citada, en la página 30.

Cróton (al que podríamos denominar como ‘Gnófoso’, según acostumbra a hacer Ana Vian) parece haber usado el texto del *Scholástico* de Villalón en pasajes puntuales, sin mayor cargo de conciencia para copiarlo íntegramente. No obstante ello, ‘Gnófoso’ amplía, remodela y modifica, al mismo tiempo que *inserta* fragmentos sin necesidad de adaptarlos o modificarlos. Nada que no hicieran otros autores de la misma época, cuya característica común es adaptar y copiar pasajes de Luciano. La metodología que hemos usado, por otra parte, refuerza la necesidad de atender a estos aspectos gramaticales que no siempre se contemplan en los debates sobre autorías dudosas. Gnófoso es un usuario habitual de ‘pero’ y tan sólo ocasional de ‘mas’, mientras que el Cristóbal de Villalón salmantino es usuario sistemático de ‘mas’, con índices muy bajos de usos de ‘pero’. El caso de la *Ingeniosa comparación*, fechada en 1539, corrobora esto. Detallo los usos para verificación:

{ *mas* no sé si me acordaré (p. 334), *Mas* agora, que en comparación destos (p. 339), *Mas* agora que todo es vendido en menoscabo (p. 342), *mas* como haya crecido la cobdicia (p. 343), *Mas* como todos seamos presumptuosos (p. 344), *mas* trabajaban alcanzar la sciencia; *Mas* agora en este tiempo no se hace así; *mas* con dos letras (p. 345), *Mas* ahora basta a los médicos (p. 347), *mas* que cuanto más se supiere (p. 348), *mas* en cualesquiera letras, *Mas* los teólogos de ahora (p. 349), *Pero* los pintores de agora (p. 355), *mas* con la mayor brevedad (p. 355), *mas* que con poco se contentan (p. 362), *pero* la piedad que tengo a los sabios (p. 364), *Pero* como la envidia es un mal (p. 372), *mas* antes os mostrara que más, *Pero* no dejaré de os notar (p. 373), *Pero* dejado esto, *mas* en postas y estafetas, (p. 375), *mas* el nuestro invictísimo César (p. 376), *mas* con casi cincuenta mil caballeros, *mas* en mes y medio le dio conclusión (p. 377), *pero* no faltan habilidades, *mas* antes burlan de todas esas cosas, *Pero* porque en el mundo nunca faltó (p. 391), *mas* agora, como todos los hombres (p. 398)}

En total, 21 usos de ‘mas/Mas’ frente a 7 de ‘pero/Pero’. Una proporción de 3/1. No es tan drástica como la que se registra en la *Tragedia de Mirrha* (20 o 21 casos de ‘mas’ frente a 2 de ‘pero’) o como la que caracteriza al *Scholástico*, pero mantiene la exigencia que hemos establecido de que la proporción es superior al número e, lo que hace que resulte muy poco compatible con los usos que conocemos en el *Cróton*. Gramaticalmente, se trata de dos autores muy alejados.

C) *Las dos caras de la historia de Sardanapalo*.

El rey asirio Sardanapalo⁷ ha pasado a la posteridad con la imagen que el mundo judaico ha querido trazar de él: la de un depravado asiduo a cualquier tipo de deleite y goce carnal, un sibarita *avant la lettre*. No es extraño que la civilización judeocristiana se haya ensañado con él. En este sentido, los contenidos que transmiten tanto el *Scholástico* como el *Cróton* son los mismos. Pero si pasamos al escrutinio de los distintos niveles textuales el texto de Villalón y el del ilustre gallo dicharachero difieren en aspectos esenciales. Veamos primero el que se nos transmite en la obra de Villalón, en el *Scholástico*:

7.- Sardanápalo no es más que la adaptación fonética judaica del gran Asurbanipal IV, rey de Asiria en el siglo VII a.C. una de las mentes más preclaras de la Antigüedad y protector de las ciencias experimentales y la matemática y primer gran creador de una biblioteca.

—Sabréis, señores, que yo me hallé un día deseoso de saber en qué pasaban su vida aquellos antiguos viçiosos que ponían su bienaventurança en el deleite, y leyendo muchas escripturas en el propósito, todas me ponían por ejemplo principal a Sardanápalo, rey de asirios, y procuré de revolver originales por saber de raíz quién fuese este varón, porque con tanta notabilidad hablaban dél los historiadores por el que más se dio al deleite. Y en Diodoro Sículo, famoso historiador, en el terçero libro de su *Historia* hallé haber sido Sardanápalo rey de asirios, y escudriñando sus costumbres leí haber sido hombre muy luxurioso de todas las cosas que en el mundo se podían haber y pensar. Tenía luxuria en el comer, en el beber, en el dormir y en el hablar, y en cualquiera otro exerçio de hombre. Usurpaba las mugeres a sus propios maridos, y con ellas cometía abominables géneros de conversaçión⁸, sin honestidad ni conveniençia de hombres. Rescibía gran deleite en el comer, porque comía muchas diversidad de manjares guisados con gran consideraçión. Estaba sentado mucho tiempo a la mesa, y tañíanle allí muchos instrumentos de música. Hazía muchas paradas en la comida para oír fasçeias suçias y deshonestas, para lo cual tenía truhanes desvergonçados que a su sabor discantaban versos y coplas de gran deshonestidad. Deleitábase con los unguentos olorosos y ropas polidas. Dormía en blandas camas y mudaba en una noche dos o tres. Acabósele la vida y quiso dexar memoria de su deleite y viçio a los que después de su muerte quisiesen saber dél, porque sobre el sepulcro dexó una letra que dezía así: «Aquí yaze Sardanápalo, hijo de Anazíndaro. ¡Oh, hombre, como te conocieres mortal, come, bebe y huelga⁹, y contenta su ánimo con los deleites deste mundo, porque después de muerto no hay otro deleite sino el que en este mundo gozares. Sabe que yo, que tanto poseí, soy convertido en polvo, y sólo esto tengo que allá me goze». Veis aquí lo que el epitaphio dezía, y digo yo que malaventurado hombre que con tanto deleite se embriagó en el çieno de los viçios que de todas sus obras no esperase más que complazer su mísera carne.»

El texto del *Cróton* es mucho más escueto, pero no menos tendencioso:

¡Cuán contrarias fueron estas dos cosas y tan repunantes a las costumbres y vida de Sardanapalo,¹⁰ Rey de Medos, del qual he oýdo cosas tan contrarias que me hazes creer que me finges o mientes.¹¹ He oýdo dezir que fue el mayor glotón y luxurioso que hobo en sus tiempos, tanto que señalava premios a los inventores de guisados y comeres y a los que hallassen maneras de luxuriar y así este infeliz suçio mandó poner en su sepoltura estas palabras: «Aquí yaze Sardanapalo, rey de medos, hijo de Anazindaro. Come, hombre, bebe y juega y conoçiendo que eres mortal, satisfaz tu ánimo de los deleytes presentes, por que después no hay de qué puedas con alegría gozar, que así hize yo y solo me queda que comí y harté este mi apetito de luxuria y deleyte y en fin todo se queda acá y yo resulto convertido en polvo».

8.– Se entiendo ‘conversación’ en el sentido bíblico que le dan las historias de Noé y sus escarceos eróticos.

9.– ‘Huelga’, derivado del verbo ‘holgar’ o ‘folgar’, que en román paladino, «en el qual suele el pueblo fablar con su vezino» se traslada como el actual ‘follar’.

10.– Mantengo el nombre sin poner tilde en la sílaba -na-, como es la costumbre actual. En los textos de la época consta, por las rimas, que tenía pronunciación paroxítona.

11.– En el ms. 18345: «que me hazen creer que finges por burlar de mí. Porque»

Hay una línea ideológica muy clara: en un texto mucho más escueto tenemos un universo lexical marcado por el uso de {luxurioso, luxuriar, luxuria}, el mismo concepto en tres variantes gramaticales: adjetivo, verbo y sustantivo. En el texto de Villalón se usan dos de esos tres términos que derivan de la 'luxuria', uno de los siete pecados capitales. En ambos casos se coincide en el mensaje moral en torno al sintagma 'convertido en polvo'. En *Cróton* se dice 'come, bebe y juega', en donde Villalón, en el *Scholástico* habla de 'come, bebe y huelga' y habla del 'çieno de los viçios'. El contenido de ambos textos es básicamente el mismo, pero en *SCH* se insiste en una serie de sintagmas muy peculiares: {fascçias sucias y deshonestas, truhanes *desvergonçados*, gran *deshonestidad*, deleite y *viçio*, deleitábase, çieno de los *viçios*}. El autor del *Cróton*, en cambio, es mucho más escueto en la descripción previa al epítafio, que es donde Villalón se explaya en *El Scholástico*. En el caso del *Cróton* resulta muy difícil vislumbrar un estilo narrativo o descriptivo claros; en *El Scholástico*, en cambio, hay material suficiente para detectar a su autor, que insiste en un concepto ajeno a 'Gnófos', las 'fascçias sucias y deshonestas' y esboza además un juicio moral sobre lo que es o no es 'honesto': «sin *honestidad* ni conveniçia... fascçias sucias y *deshonestas*... versos y coplas de gran *deshonestidad*». Como apunta escuetamente el editor de la obra «El parecido hay que atribuirlo a la fuente común» (p. 49, nota 92). Entre 1500 y 1595, el CORDE solamente registra 2 ejemplos del sintagma 'gran *deshonestidad*'; el otro está en Bartolomé de las Casas. Otro tanto sucede con el sintagma 'sin *honestidad*', que entre 1500 y 1575 tiene un único registro en el CORDE, éste del *Scholástico*.

D) El cuento de las cuatro esposas, en Fernando de Basurto, las *Transformaciones de Pitágoras* y el *Scholástico*.

El Cróton está escrito en el quinquenio 1555-1559 y *El Scholástico* en el período 1535-1542, lo que permite sostener la hipótesis de que la obra de Villalón ha influido en la composición de la obra anónima que se le ha atribuido. Algunos elementos objetivos apuntan a ello y a reforzar la sospecha de que el autor del *Cróton*, un habilísimo 'compendiador' de relatos ajenos, ha tenido acceso al *Scholástico* cuando la redacción del *Cróton* se encontraba al final del Canto IX, que es donde se inserta la historia del estudiante Durango. En el siguiente Canto, el X, se inserta la otra historia que probablemente procede del *Scholástico*, la de Sardanapalo. Y en la segunda mitad del *Cróton*, los cantos XI a XX, el autor empieza a usar léxico que encontramos en el *Scholástico* en un proporción notable, con usos repetidos en *SCH* no menos de 8 veces. Esto apunta a que la obra de Villalón es una de las fuentes de composición del anónimo autor del *Cróton* y que esa influencia se puede detectar hacia la mitad de la obra y se mantiene, en lo que atañe a los usos lexicales a lo largo de la segunda mitad. Tal y como ha documentado Elisabeth Einsenstein, la difusión de algunas obras en los ámbitos literarios se hace también por vía manuscrita y en este caso hay que pensar en el triángulo universitario: Salamanca-Alcalá de Henares-Valladolid, en el período 1535-1550, lo que explica que el autor del *Cróton*, que construye su obra insertando historias procedentes de Ariosto, en la traducción de Hernando de Alcocer (1550) dentro del cañamazo general lucianesco, asume también la transmisión de facecias muy difundidas en el ambiente cultural de mediados de siglo. La comparación entre las (levísimas) variantes de la historia de las varias mujeres es, en cualquier caso, instructiva, porque el relato es prácticamente el mismo desde el punto de vista textual, lo que nos ilustra mucho sobre

la transmisión de episodios en el Renacimiento. Me limitaré a reproducir el mismo pasaje según las versiones de Basurto (B), de *Pitágoras* (P) y del *Scholástico* (S):

B (1530): «No sin causa Vidalio Gario quemó todos sus bienes por no casar con Palestina, y también el gentilico Lanteo no le devía de faltar razón cuando en las llamas del fuego abrasó su persona por no çufrir la ira de su muger, Lentua, ni tampoco Sulfo Catulo no estava contento con Mina, pues se privó de la vida por dar a ella la muerte.» (p.20)

P (circa 1535): «Nunca vi cordura tan acertada como la que hizo Vidalio Gario cuando fue importunado por los tribunos que se casase con Palestina, que por que no viniese el casamiento en efeto puso huego a todos sus bienes... y otra cosa hizo Anteo en Grecia, que por no sufrir las airadas palabras de Hentria, su muger, se subió a un gran monte y hizo sacrificio de sí mismo, quemándose en un gran fuego. Sulfo Catulo, en Asia, que era del linaje de los partos, viéndose descontento con Mina, su muger ...la lançó de la torre abajo, no quedando él encima.» (pp. 239-240)

S (1539): «Nunca vi cordura tan açertada como la que hizo Vidalio Gario en Hierusalén quando fue importunado por los tribunos que se casase con Palestina, que porque no viniese el casamiento en efeto, puso fuego a todos sus bienes... Otra cosa hizo el gentilico Lanteo en Greçia, que por no sufrir las airadas palabras de Lentua, su muger, se subió a un monte y hizo sacrificio de sí quemándose en un fuego. Sulpho Catulo, en Asia, que era del linaje de los partos, viéndose descontento con su muger Mina...se lançó de la torre abajo llevándola a ella delante de sí.» (pp. 287-8)

La historia es la misma en las tres versiones, pero el texto de Villalón deriva, a la vez, tanto de B como de P; es decir, gracias a que podemos comparar las tres versiones, tenemos evidencias textuales de que la del *Scholástico* coincide parcialmente con ambas a la vez, lo que obliga a admitir la posibilidad de que Villalón tenga a la vista el texto de Basurto y otro texto más, similar al inédito de *Las transformaciones de Pitágoras*, o bien, y esto parece la hipótesis más económica, que Villalón esté copiando de un texto anterior a Basurto que sería fuente común de ambos. Dado que el *Pitágoras* lo conocemos sólo en manuscrito, la conjetura más sensata es asumir que los tres están derivando de un texto anterior a 1530 y común a todos ellos. Las variantes onomásticas, Anteo/Lanteo y Hentria/Lentua, apuntan a que tanto B como P como S derivan de un texto anterior a todos ellos que habría que situar antes de 1530.

E) Peculiaridades lingüísticas repetidas en el *Provechoso tratado de cambios*, la *Exortación* y en el *Cróton* y ausentes del *Scholástico*, la *Tragedia de Mirrha* y la *Ingeniosa comparación*.

El *Provechoso tratado de cambios*, que conoció, al menos, tres ediciones¹² entre 1541 y 1546 presenta, respecto al *Scholástico* y a la *Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente* una importante divergencia lingüística que atañe a la macroestructura; a cambio, presenta con el texto o del *Cróton* hasta 95 coincidencias¹³ de importancia. Veamos.

12.– La tercera edición, en Valladolid, 1546, imprenta de Francisco Fernández de Córdoba, es la que incluye la *Exortación*.

13.– Se podría ampliar esta cifra, pero 95 coincidencias textuales tiene un indudable aroma a Wittenberg.

1. La expresión 'a la continua', que es una característica ineludible del autor del *Cróton*, que la usa no menos de 48 veces, reaparece en el *Provechoso tratado de cambios* hasta 8 veces, lo que representa un índice de uso muy similar, ya que el *Provechoso tratado* es un texto al menos diez veces más breve que el *Cróton*. Y esa expresión es una característica constante del autor.
2. La 'urdimbre' o 'hurdimbre' es una palabra muy inusual. Está en el PTC con la grafía 'hurdimbre' y en el *Cróton* en la forma 'urdimbre'. En Cobarrubias se explica su significado con la variante 'urdiembre': «Los hilos que se ponen en el telar concertados y ordenados con el peine y los liços y díxosse así del verbo *ordior*, is, por comenzar alguna cosa».
3. 'por respecto de'. Aparece una vez en el *Cróton* y 3 veces en el *Provechoso tratado*.
4. 'de su cogeta'. Esta es una expresión muy importante, que se repite hasta 4 veces en el *Cróton* y que ya aparece en el *Provechoso tratado*. En todo el período entre 1540 y 1560, el CORDE solamente registra esos 5 usos.
5. 'con tanta disolución'. Este sintagma, de fuerte contenido moral, aparece una vez en el *Cróton* y dos veces en el *Provechoso tratado*. De nuevo, se trata de los 3 únicos casos registrados en el CORDE en todo ese período 1540-1560.
6. 'infaliblemente'. Un adverbio con cierta resonancia doctrinal, que aparece tanto en el *Cróton* como en el *Provechoso tratado*. En esos veinte años el CORDE solo registra un total de 7 casos.
7. 'grangear'. Según Covarrubias el verbo significa 'negociar con diligencia alguna cosa de provecho'. Aparece 2 veces en el *Cróton* y 6 en el *Provechoso tratado*. El CORDE registra 64 casos en ese período (asumimos todas las variantes verbales), de las que 20 están en el erasmista castellano Gabriel de Toro.
8. 'menesteroso'. Se usa dos veces en el *Cróton* y 3 en el *Provechoso tratado*, asumiendo todas las variantes de femenino y plural. De los 37 casos que registra el CORDE, 8 de ellos corresponden al importante y popular místico franciscano fray Francisco de Osuna, lo que apunta a que el sentido no es tanto el de 'pordiosero' cuanto mas bien el de 'necesitado' espiritualmente.
9. 'sobredicho,a,s'. Es un uso interesante ya que tiene valor de referencia interna en el texto. Se usa una vez en el *Cróton* y hasta 6 veces en el *Provechoso tratado*.
10. 'en breve tiempo'. Es una locución temporal ampliamente usada en el *Cróton* (hasta 12 veces) y se encuentran 4 ejemplos de uso en el *Provechoso tratado*, lo que proporcionalmente es incluso de mayor incidencia, al ser un texto mucho más reducido en extensión.
11. 'provechos'. Como era previsible, al aparecer ya en el mismo título la variante adjetival, el vocablo se repite hasta 5 veces en el *Provechoso tratado* y se usa también, una vez, en el *Cróton*.
12. 'grande affecto'. Un sintagma repetido (2 veces) en el *Cróton* y que ya aparecía en el PTC (una vez). En todo el período 1540-60 el CORDE sólo registra 3 casos: los 2 del *Cróton* y uno en Cieza de León (en la variante modernizada 'affecto'). No registra el del *Provechoso tratado*, tal vez porque use una edición distinta a la que usamos nosotros, la de 1941.

13. 'afligido,a,s'. El vocablo es menos frecuente de lo que se podría suponer. Aparece 6 veces en el *Cróton* y una vez en el *Provechoso tratado*.
14. 'de tanto espanto'. Este sintagma preposicional es de uso muy restringido. Hay un caso en el *Cróton* y otro en el *Provechoso tratado*. Además de estos dos usos el CORDE solo registra a otro autor: Fernández de Oviedo.
15. 'aprovechamiento'. Hay un ejemplo en el *Cróton* y otro en el *Provechoso tratado*. Es vocablo usual en la mística: aparece 6 veces en fray Francisco de Osuna y 28 en fray Luis de Granada. También lo usan Teresa de Jesús, Felipe de Meneses y otros místicos de menor fuste.
16. 'al revés'. Se repite hasta 7 veces en el *Cróton* y se repite también, dos veces en el *Provechoso tratado*. Lo llamativo es que no se use ni en el *Scholástico* ni en la *Ingeniosa comparación*.
17. 'por infame'. Se registra tan solo 11 casos en esos veinte años. De ellos, 2 anónimos y 3 en Hugo de Celso; por eso la repetición en el *Cróton* y en el *Provechoso tratado* es relevante.
18. 'pedregoso,a, s'. Aparece, una vez, en el *Cróton* y otra en el *Provechoso tratado*. El CORDE registra 44 casos en ese período, pero 24 de ellos están en Juan de Jarava, espléndido autor y traductor de Luciano y de Leonard Fuchs.
19. 'servidumbre'. Es un término no muy usual en general, pero notablemente repetido en el *Cróton* (8 veces) y en el *Provechoso tratado* (también 8 veces). Es vocablo de mucho uso, pero hay que hacer notar esa repetición constante y, al mismo tiempo, su ausencia de las dos obras de autoría segura de Cristóbal de Villalón, el *Scholástico* y la *Ingeniosa comparación*.
20. 'acumula*'. El CORDE solo registra 24 casos, de los que 9 corresponden a Fernández de Oviedo, por lo que se trata de un lexema interesante, que aparece sendas veces en el *Cróton* y en el *Provechoso tratado* y no se encuentra en las dos obras de Villalón mencionadas.
21. 'dar ocasión a que'. Es un giro interesante, que se repite 2 veces en el *Cróton* y 3 en el *Provechoso tratado*. En conjunto, entre 1540 y 1560, asumiendo todas las variantes posibles del verbo 'dar', el CORDE registra un total de 28 casos, lo que otorga relieve a la repetición y coincidencia entre el *Cróton* y el *Provechoso tratado*.
22. 'daño del común'. En el período 1540-60 el CORDE sólo registra 4 casos: uno en Alonso de Santa Cruz, otro en el *Cróton* y 2 en el *Provechoso tratado*. Parece bastante relevante.
23. 'chupar'. Se trata de un verbo de uso popular, que aparece tanto en el *Cróton* como en el *Provechoso tratado*. Seleccionando a partir de 'chup*', que incluye todas las variantes morfológicas del verbo, el CORDE ofrece un registro de un centenar de casos, de los que 26 están en Fernández de Oviedo. Destaca la repetición en fray Francisco de Osuna de la idea de que 'el rico chupa la sangre al pobre como la araña a la mosca', de gran fuerza evocadora.
24. 'sumptuosidad'. Podemos suponer que tiene que ver con la idea de 'ostentación excesiva' y revela una crítica moral. Aparece 5 veces en el *Cróton* y 4 en el *Provechoso tratado*.

25. 'el remate/los remates.' El 'remate' es el final, y en sentido físico, arquitectónico, es el espacio final de un edificio. Tanto el *Provechoso tratado* como el *Cróton*, usan el término. En el *Cróton* está repetido y en el *Provechoso tratado* solo se usa una vez. El vocablo no se encuentra en ninguna de las dos obras del Villalón salmantino.
26. 'atavío,s.' Un vocablo frecuente en el *Cróton* (8 veces) y repetido en el *Provechoso tratado* (3 veces), pero que tampoco aparece ni en *El Scholástico*, ni en la *Ingeniosa comparación*.
27. 'De/de aquí adelante.' Es una construcción temporal que permite puntuar cronológicamente el relato. La fórmula se usa hasta 6 veces en el *Cróton* y también la encontramos, una vez, en el *Provechoso tratado*.
28. 'de la una parte a la otra.' Una construcción compleja, que ordena 7 elementos léxicos en dos sintagmas enlazados. Aparece una vez en el *Cróton* y otra en el *Provechoso tratado*. ¿Cuánto uso tiene entre los autores de esa misma época? De los 35 casos que registra el CORDE en esos dos decenios, 10 corresponden a Fernández de Oviedo y 9 a Jerónimo Bermúdez.
29. 'depravado,a,s.' Un término que conlleva un matiz moralizante muy claro. Se usa hasta 3 veces en el *Cróton* y lo encontramos, una vez, también en el *Provechoso tratado*.
30. 'diversidad de.' Esta construcción, tanto en singular como en plural, es muy típica del *Cróton*, donde aparece 19 veces en singular y 3 en plural. También está, en singular y en plural, en *PTC*.
31. 'deçendir.' En la época, sobre el paradigma de la 3ª conjugación, alternando con usos de la segunda, que son los que han quedado fijados. Aparecen 3 usos en el *Cróton* y 2 en *Provechoso tratado*.
32. 'con tanta disolución.' En el período 1540-1560, el CORDE sólo registra 3 casos de este sintagma: 2 están en el *Provechoso tratado de cambios* y el otro en el *Cróton*.
33. 'comúnmente.' Un adverbio usado de forma constante tanto en el *Cróton* (5 veces) como en el *Provechoso tratado* (5 veces). Lo notable es que este adverbio no aparezca ni en el *Scholástico* ni en la *Ingeniosa comparación*.
34. 'en breve tiempo.' Aparece hasta 9 veces en el *Cróton* y otra 3 en el *Provechoso tratado*. La expresión no se usa nunca en las dos obras fidedignas del Villalón 'salmantino'.
35. 'sobredicho,a,s.' Un adjetivo interesante, porque implica control del escritor sobre los elementos de su relato. Aparece una vez en el *Cróton* y hasta 6 veces en el *Provechoso tratado*.
36. 'lo más presto que.' Fórmula basada en la complejidad en torno al núcleo 'presto'. Aparecer una vez en *Cróton* y también una vez en el *Provechoso tratado*.
37. 'vergüença.' Un término de fuerte impregnación moral. Se usa 19 veces en *Cróton* y 3 veces en el *Provechoso tratado*. No se usa nunca en el *Scholástico* ni en la *Ingeniosa comparación*.
38. 'En/en tanta manera que.'
39. 'limosna.' Un término de fuerte contenido moral y de raigambre islámica, ya que una de las cinco obligaciones de los fieles. Aparece 9 veces en el *Cróton* y 6 en el *Provechoso tratado*.

40. 'en parte alguna.' En realidad la fórmula es negativa, ya que significa 'en ninguna parte.' Se usa 2 veces en el *Cróton* y una en el *Provechoso tratado*. De los 25 casos que registra el CORDE, 8 de ellos corresponden a Fernández de Oviedo. Como se ve, no es fórmula demasiado usual.
41. 'gran daño.' El sintagma tiene un contenido moral, ya que el 'daño' y los 'dañados' alude a los condenados a la pena eterna. Se usa 2 veces en el *Cróton* y 4 en el *Provechoso tratado*.
42. 'en breve tiempo.' Aparece 9 veces en el *Cróton* y 3 en el *Provechoso tratado*. La construcción, entre 1540 y 1560, se usa bastante, pero no aparece en el *Scholástico* ni en la *Ingeniosa comparación*.
43. 'gran ingratitud.' Se registra una vez en el *Cróton* y otra en el *Provechoso tratado*. El CORDE sólo registra 7 casos en todo el período, dos de ellos anónimos y otros dos en Gutiérrez de Santa Clara.
44. 'lisión.' Una forma alternativa de 'lesión,' que se usa 7 veces en el *Cróton* y una vez en el *Provechoso tratado*. En ese período se registran únicamente 24 casos en singular y 2 en plural.
45. 'disolución.' El sustantivo correspondiente al adjetivo 'disoluto,' con evidente valor moral. Aparece una vez en el *Cróton* y 4 en el *Provechoso tratado*. El CORDE registra 28 casos en ese período, dos de ellos en fray Francisco de Osuna.
46. 'tiranía.' Un vocablo repetido en el *Cróton* (2 veces) y abundante en el *Provechoso tratado* (7 veces). Lo usa Fernández de Oviedo hasta 33 veces y otro tanto Bartolomé de Las Casas.
47. 'sin cuento.' Un cuantificador formulado como negativo, con el valor de 'innumerales veces.' Aparece, una vez, tanto en el *Cróton* como en el *Provechoso tratado*.
48. 'en gran cantidad.' Fórmula similar a la anterior, antes de menor uso. Se registran 2 casos en el *Cróton* y uno en el *Provechoso tratado*.
49. 'curial.' Covarrubias registra el sustantivo 'curia,' pero no el adjetivo. Aparece repetido 2 veces en el *Cróton* y una sola vez en el *Provechoso tratado*. El total de usos en ese período en el CORDE es de 7, por lo que los 3 de Villalón son muy significativos, destacando la ironía de su uso en el *Cróton*: 'al buen trampista llaman curial'.
50. 'aventajar.' Un uso muy típico del *Cróton*, donde aparece hasta 11 veces, en sus distintas variantes, proporcionalmente menos incluso que las 5 del *Provechoso tratado*.
51. 'convenible,s.' Aparece una sola vez en el *Cróton* y otra en el *Provechoso tratado*. Fray Francisco de Osuna lo usa hasta 8 veces en su popular *Abecedario espiritual*.
52. 'común opinión.' El sintagma no es muy frecuente. Se usa una vez en *Cróton* y otra en el *Provechoso tratado*. El CORDE registra 47 casos en ese período, de los que 8 están en Arce de Otálora y 6 en Fernández de Oviedo.
53. 'buena compañía.' Un sintagma con aroma de púlpito, que aparece repetido en el *Cróton* (2 veces) y algo más en el *Provechoso tratado* (3 veces).
54. 'al propósito de.' Aparece repetido (2 veces) en el *Cróton* y usado una vez en el PTC. En el período 1540-1560 el CORDE registra un total de 117 casos, de los que 63 están en Fernández de Oviedo.
55. 'en este propósito.' Usado una vez en el *Cróton* y 3 en el *Provechoso tratado*. Se registran 41 casos en el CORDE, de los que 22 corresponden a Pero Mexía.

56. 'censo, s.' El término es ampliamente polisémico, con casi una docena de acepciones en el NDLC. El conjunto de usos en singular y en plural es ampñio; aparece una vez en el *Cróton* y 5 en el *Provechoso tratado*, en donde se repite el concepto 'censo al quitar', que solo registra 7 usos en esa época, dos de ellos anónimos y otro en Saravia de la Calle.
57. 'pestilencia.' Un vocablo con fuerte sugerencia doctrinal. Se repite tanto en el *Cróton* (2 veces) como en el *Provechoso tratado* (3 veces).
58. 'proveimiento, s.' Aparece tanto en el *Cróton* como en el *Provechoso tratado*. El término lo usa abundantemente Cieza de León (56 veces) y también otros cronistas de Indias como fray Juan de Betanzos.
59. 'a mi placer.' Aparece una vez tanto en el *Cróton* como en el *Provechoso tratado*. El término es muy poco frecuente: se usa un total de 11 veces en ese período, dos de ellas a cargo de un anónimo, por lo que su repetición en el *Cróton* y en el *Provechoso tratado* es relevante.
60. 'gran daño.' Es un sintagma muy usado en la época, pero que no aparece ni en *El Scholástico* ni en la *Ingeniosa comparación*. Aparece dos veces en el *Cróton* y cuatro en *Provechoso tratado*.
61. 'con tanta disolución.' Se usa disolución en sentido moral, con lo que es natural que se repita en el *Provechoso tratado*, obra claramente moralizante. Los únicos 3 casos registrados en el CORDE en ese período son del *Cróton* (uno) y del *Provechoso tratado* (2).
62. 'en ningún tiempo.' Importante para detectar la autoría del *Cróton*, obra donde este sintagma aparece hasta 8 veces. Aparece también en el *Provechoso tratado*, una vez.
63. 'aventajadamente.' Este muy raro adverbio aparece en el *Provechoso tratado* y se repite en el *Cróton*. El total de usos en el período 1540-60 es de 4 casos, por lo que estos dos son relevantes.
64. 'demasiadamente.' El adverbio se repite en el *Cróton* (2 veces) y en el *Provechoso tratado* (una vez). Lo usa fray Francisco de Osuna, pero, sobre todo fray Luis de Granada.
65. 'donación.' El vocablo aparece una vez en el *Cróton* y hasta 5 veces en el *Provechoso tratado*. El total de usos en esa época es de 271, pero esto es engañoso, porque 181 corresponde al jurista Hugo de Celso.
66. 'eficaz voluntad.' Esa es la grafía habitual y como tal el CORDE registra un caso en el *Cróton* y otro en el *Provechoso tratado*. No se registra ningún otro ejemplo en el CORDE de este sintagma.
67. 'simpleza.' Aparece 3 veces en el *Cróton* y 2 veces en el *Provechoso tratado*. En total, el CORDE registra en ese período 50 usos en singular y 6 en plural. Como observa con su habitual ironía el buen Covarrubias «simple algunas veces se dijo el mentecato», lo que apunta a uno de los usos de Villalón.
68. 'lo más breve que (yo/ella) pueda.' Esto es una secuencia muy estable como estructura y que resulta de notable importancia para delimitar la autoría. El CORDE registra en ese período 18 usos, pero 5 de ellos son anónimos, así que, en total, variando el sujeto (yo, tú, ella) hay 13 usos conocidos, por lo que resulta muy relevante la coincidencia del *Cróton* y el *Provechoso tratado*.

69. 'públicamente.' Un adverbio usado hasta 6 veces en el *Cróton* y que también se repite en el *Provechoso tratado*. Lo relevante es que no aparezca en las dos obras del Villalón 'salmantino.'
70. 'en demasía.' Una fórmula de tipo sintagma preposicional, que afina la búsqueda inicial de 'demasía.' Se repite, una vez, en el *Cróton* y en *Provechoso tratado*. Hay 32 casos, de los que 5 son anónimos, por lo que es relevante su repetición en ambos textos.
71. 'en algún tiempo.' Otra fórmula muy repetida en el *Cróton*, donde la encontramos hasta 6 veces. En el *Provechoso tratado* aparece una sola vez.
72. 'en prosperidad.' Se repite, 2 veces, en el *Cróton* y también está en el *Provechoso tratado*. El CORDE solo registra 17 casos en ese período, de los que 2 son anónimos.
73. 'pestilencia.' Se usa 2 veces en el *Cróton* y 3 en el *Provechoso tratado*. Tiene un doble sentido, médico y moral, y habitualmente se usa en el ámbito moral.
74. 'servidumbre.' También suele usarse en el ámbito moral. En todo caso el CORDE registra 8 usos en el *Cróton* y otros 8 usos en el *Provechoso tratado*.
75. 'inviolable,s.' Aparece 2 veces en el *Cróton* y una en el *Provechoso tratado*. En el período 1540-1560. El CORDE registra 73 concordancias, de las que 22 corresponden a Fernández de Oviedo.
76. 'menesteroso, a, s.' Es un vocablo muy de la época y hay un trasfondo ideológico franciscano. De los 35 casos que registra el CORDE en ese período, 5 son anónimos y 8 corresponden a fray Francisco de Osuna. En el *Cróton* aparece 2 veces y en el *Provechoso tratado*, 3 veces.
77. 'braveza,s.' Un estilema bastante repetido: 8 veces en el *Cróton* y una más en el *Provechoso tratado*.
78. 'bestión.' Es término militar, que Covarrubias explica con su habitual gracejo y fantasía: «los que suben a pelear desde el bestión están como sobre alguna gran bestia a caballo, señoreando los contrarios». El vocablo se repite hasta 5 veces en el *Cróton* (singular y plural) y reaparece en el *Provechoso tratado de cambios*.
79. 'industria admirable.' Es un sintagma interesante, que aparece una vez en cada uno de los dos textos. En total, en el período 1540-1560, el CORDE solo registra esos 2 casos.
80. 'provecho de los hombres.' Una construcción interesante, de raigambre doctrinal. Aparece una vez en el *Cróton* y otra en el *Provechoso tratado*. El CORDE solo registra 6 casos en todo ese período, por lo que la coincidencia de uso en *Cróton* y en *Provechoso tratado* es llamativa.
81. 'al común.' Solamente 15 casos, de ellos dos anónimos en ese período. Y el único autor en donde se repite el término es Villalón,
82. 'En/en conclusión.' Aparece hasta 14 veces en el *Cróton*, tanto a comienzo de período como en interior. Hay también un uso en el *Provechoso tratado*.
83. 'provechoso,a.' Un adjetivo que se encuentra en título de la obra debería repetirse con frecuencia. En este caso, hasta 34 veces. El uso se mantiene, muy repetido, en el *Cróton*, donde aparece 9 veces.

84. 'conclusión.' Un término de clara raigambre lógica. Aparece 6 veces en el *Provechoso tratado* y no menos de 17 en el *Cróton*, lo que contrasta con su ausencia en el *Scholástico* y en la *Ingeniosa comparación*.
85. 'laberinto.' Al comienzo de la *Exortación*, en la frase inicial: «Por aver tratado en la precedente obra del laberinto y intricado abuso de cambios». Como se ve, el concepto 'laberinto' se relaciona con el adjetivo 'intricado' y ambos generan el 'abuso de cambios y contratación'. El término aparece repetido (2 veces) en el *Cróton*, en ambos casos en el sintagma 'laberinto de confusión'.
86. 'disoluto, a,s.' En la *Exortación*: «Viendo Nuestro Señor tan disoluta corrupción». En el *Cróton*: 'tan disoluto glotón' y 'muy disolutas'.
87. 'echar de ver.' Aparece 8 veces en el *Cróton*, en sus distintas variantes verbales, y se repite 3 veces en el *Provechoso tratado*.
88. 'conversación.' Como se sabe es un término muy equívoco, desde su ámbito erótico al místico. Aparece 2 veces en el *Cróton* y 3 veces en el *Provechoso tratado*.
89. 'usurero,s.' El término aparece repetido 6 veces en el *Cróton*, reaparece repetidamente en el *Provechoso tratado de cambios* (24 veces) y lo reencontramos en la *Exortación*.
90. 'En/en tanta manera que.' Es una construcción constante en el *Cróton*, donde aparece no menos de 34 veces. La encontramos en la *Exortación a la confesión*: 'En tanta manera que todos por sus pecados'.
91. 'a las veces.' Se usa 3 veces en el *Cróton* y está también en el *Provechoso tratado* y en la *Exortación*. El entorno es típicamente sermonario: «los quales a las veces son tan inormes y tan feos que sin gran vergüença no se pueden dezir».
92. 'braveza.' El vocablo se repite 7 veces en el *Cróton* y se usa también en la *Exortación*: «que con tanta braveza se levanta contra dios su criador'.
93. 'para siempre jamás.' Aparece hasta 12 veces en el *Cróton*, lo que evidencia que es una fórmula típica del autor. Lo encontramos en la *Exortación*: «fue derrocado a los infiernos para siempre jamás».
94. 'caudaloso,a,s.' Aparece 5 veces en el *Cróton*, 2 veces en el *Provechoso tratado de cambios* y se repite en la *Exortación*: «de una tan caudalosa enfermedad» (p. iiiij).
95. 'diversidad de.' La construcción es típica del *Cróton*, en donde aparece 19 veces. En el *Provechoso tratado* la reencontramos, una vez, y ya en la primera página de la *Exortación* tenemos «la diversidad de tratos que mercaderes y cambiadores trataban por la gracia de nuestro señor».

Naturalmente, la lista es ampliable, pero con estos 95 ejemplos debería ser suficiente para sostener que es necesario revisar el estado de la cuestión sobre la identidad o identidades de Cristóbal de Villalón y del ilustre Cristóforo Gnófoso. Tras haberse desechado la conjetura de que hubiese 4 escritores coetáneos con el mismo nombre de Cristóbal de Villalón, conviene ahora revisar la idea o conjetura no demostrada de que sólo haya habido uno, que al mismo tiempo habría estudiado en Salamanca y en Alcalá de Henares y que sería capaz de transmutarse lingüísticamente en una gran cantidad de índices. Lo que se sostiene aquí como hipótesis que es necesario verificar es que en el período 1535-1555 hay en realidad dos escritores que responden al nombre Cristóbal de Villalón, uno proce-

dente de Salamanca y autor del *Scholástico* y de la *Ingeniosa comparación* y el otro, el licenciado Villalón, procedente de Alcalá de Henares y autor del *Provechoso tratado de cambios*, de la *Exortación a la confesión* y de la *Gramática*. Es a este segundo Villalón al que se puede atribuir el *Cróton*, especialmente por el análisis lingüístico del Canto XX, en donde el ingenioso y brillante adaptador de Luciano, de Ariosto, de Lucano y de la *Batracomiomachia*, se revela como un censor de las costumbres y hábitos religiosos de su época, ya a mediados del alborotado y controvertido siglo XVI y en plena querrela europea de los postulados tridentinos y de los muy variados planteamientos evangélicos desde Calvino a Lutero y en los aledaños de Melanchton y Erasmo. Este Licenciado Villalón de amplios saberes, tanto doctrinales como clásicos, es visto por sus censores como un avieso luterano, pero parece estar más bien en el territorio doctrinal afín a Calvino, territorio en donde caben desde el dominico fray Luis de Granada hasta el *Abecedario espiritual* del franciscano fray Francisco de Osuna.

F) La *Gramática* del Licenciado Villalón y el *Cróton*.

En 1558 se edita en Amberes la *Gramática Castellana* del Licenciado Villalón. Dentro de la panoplia de elementos lingüísticos que nos ofrece esta interesante propuesta y las pertinentes observaciones de Constantino García, que ha escudriñado un buen montón de referencias, destaca, sobre todo una que ha escapado a la habitual agudeza crítica de C. García: la proporción de uso entre ‘pero’ y ‘mas’, que es radicalmente contraria a los usos del autor del *Scholástico*, la *Tragedia de Mirra* y la *Ingeniosa comparación*, pero que, a cambio, es muy compatible con los usos lingüísticos del autor del *Cróton*: en el texto se contabilizan 33 casos de uso de ‘pero’ frente a uno solo de ‘mas’. Un uso de ‘mas’ inferior al 5% del total de las adversativas. Solamente este importante dato ya debería reforzar y avalar la hipótesis de que el autor del *Provechoso tratado* y de la *Gramática* es un buen candidato para la atribución del *Cróton*. Pero hay más. Hay hasta 20 (veinte) elementos lingüísticos que pueden considerarse índices de autoría:

- a. ‘a la continua’. Como sabemos, este es un rasgo típico del *usus scribendi* del autor del *Cróton*. Obviamente, en una obra teórica tan breve y escueta como la *Gramática* no podemos esperar un uso similar a los casi cincuenta casos de ‘a la continua’ que encontramos en el *Cróton*. Pero proporcionalmente a la extensión del texto, el uso de ‘a la continua’ en esta *Gramática* resulta incluso superior al ya de por sí muy abundante del *Cróton*. Veamos en detalle: { pero que a la continua fuesse colocándose’ (p. 8), ‘va arrimado el nombre a la continua’ (p. 16), ‘del artículo que a la continua lleua el nombre’ (p. 17) ‘el cuerdo debe a la continua tener cuenta’ (p. 82), ‘la cual se pone a la continua al fin del renglón’ (p. 87)}. Un total de 5 usos de esta construcción, en un texto que es de una extensión diez veces más breve que el *Cróton*. Parece significativo.
- b. ‘de su cogeta’. La variante que aparece en la *Gramática* de Amberes es ‘de su cogeça’, que, si fuese correcta, sería un *hapax* en todos los registros del CORDE: «aquel nombre que hasta agora de su cogeça es común» (p. 14). El uso de ‘de su cogeta’, avalado por la serie {cogitar, cogitable, cogitativo, cogitabundo, cogitación} tan solo se registra en el CORDE en 5 casos en el período 1540-1560: de ellos, 4 están en el

- Cróton* y el quinto en el *Provechoso tratado de cambios*. Parece una evidencia bastante contundente.
- c. 'engrandecer.' Buscando en todas las variantes morfológicas del verbo el CORDE registra 20 usos, de los que 8 son anónimos. De los 12 restantes, cinco (5) se encuentran en el *Cróton*, lo que apunta a un rasgo de estilo interesante. Aparece en el prólogo a la *Gramática*: «yo, como siempre procuré engrandecer las cosas de mi nación» (p. 8).
 - d. 'niñerías.' El vocablo aparece 3 veces en el *Cróton*: «no me digas, gallo, esas niñerías», «aparte las niñerías y argucias de sophismas» y «verdaderas niñerías del mundo». Lo encontramos en la *Gramática*
 - e. 'hazer gran/mucho caudal.' La construcción se repite en una leve variante: «el Latino haze gran caudal de la pronunçiaçión de la letra» (p. 65) y «el Castellano deue hazer mucho caudal de la pronunçiaçión. Ambos sintagmas se repiten en el *Cróton* (2 veces) y en el *Provechoso tratado de cambios*. Y no son muy frecuentes: el CORDE solo registra 9 ejemplos de 'mucho caudal' en el período analizado.
 - f. 'copiosidad.' El sustantivo abstracto es muy poco usual: el CORDE tan solo registra 3 casos en 1540-60, dos de ellos en Jorge de Montemayor y el otro en el *Cróton*. A los que hay que añadir estos dos de la *Gramática* de Villalón: «pues de su parte y copiosidad tiene todo lo que la otra» (p. 6) y «por su elegancia, eloquencia y copiosidad' (p. 10).
 - g. 'prístina.' Este elegante adjetivo sólo aparece en dos autores en esa época del CORDE: en el *Cróton* («en mi prístina alegría») y en Bartolomé de las Casas. Lo usa también Villalón en el prólogo su *Gramática*: «según común opinión en su prístina barbaridad» (p. 6).
 - h. 'polidez.' En el prólogo de la *Gramática* encontramos, hablando del estado de la lengua castellana «venida a tanta polidez y perfeçión» (p. 7). El término, que no es muy usual, se repite en el *Cróton*: «sin polidez ni afeite alguno», y también «la limpieza, polidez y perfeçión».
 - i. 'por el semejante.' Esta es una expresión de uso sistemático en el *Cróton*, donde aparece 12 veces. También se repite (3 veces) en el *Provechoso tratado*. Y la encontramos en la *Gramática* del licenciado Villalón: «Deuen por el semejante mirar que los renglones vayan derechos' (p. 84). No se usa en ninguna de las tres obras del Cristóbal de Villalón 'salmantino'. El total de usos en el CORDE en ese período es de 41 casos.
 - j. 'ensalada.' En la *Gramática* nos encontramos el pasaje «usan de una ensalada de vocablos» (p. 52), en donde llama la atención la irónica mixtura de un término culinario con otro gramatical. El vocablo 'ensalada' no abunda en la época, y menos en sentido metafórico. Aparece en el *Cróton* con este mismo artificio de estilo: «una ensalada de latín y romance».
 - k. 'manera de dezir.' El CORDE registra 21 casos de uso de esta expresión entre 1540 y 1560. Llama la atención que 10 de ellos estén en el *Cróton* y otro más en el *Provechoso tratado de cambios*. Añadamos los 4 de Antonio de Torquemada (3 de ellos en el *Manual de escribientes*) y tendremos la evidencia de que se trata de un uso muy característico. Pues bien, a estos hay que añadir su uso en la *Gramática* de

Villalón: «aquellas gentes que hablan muy polidamente en su manera de dezir» (p. 52). Le sigue un incisivo parágrafo que no me resisto a copiar: «Como vn hydalgo de aquella tierra me dixo un día junto a la pasqua de resurrección: Señor, con la hortuna del tiempo y la hatiga de la vestia no pudimos llegar a la villa por comprar cosas para la hiesta. Estos corrompen el castellano quitando la f, de donde la deuen poner.» (pp. 52-3). Se trata de uno de los varios ejemplos en los que Villalón usa una suave y lucianesca ironía para salvar la aridez del texto gramatical.

- l. 'especulación/ especulaçión.' El CORDE registra un total de 28 entradas, de ellas 3 en el *Cróton* con la grafía 'especulaçión.' Con esta misma grafía aparece casi al final del *Prólogo* de la *Gramática*: «y con especulaçión se pongan a considerar esta nuestra intinçión» (p. 10).
- m. 'por el consiguiente.' En la introducción o prólogo a la *Gramática* encontramos «forçome por el consiguiente a esta empresa» (p. 9). En el *Cróton* aparece hasta 7 veces. Y el total de usos en ese período es de 61, de los que 11 corresponde a Rui Díaz de Isla y 9 a Fernández de Oviedo. Tras estos dos autores, el que más usa la expresión es el autor del *Cróton*.
- n. 'vehemencia.' Es un término no muy usual. El CORDE recoge, en el período 1540-60, un total de 22 usos, entre ellos uno en el *Cróton*: «con tanta fuerça y vehemencia juras a Dios». Y el vocablo aparece también en la *Gramática*: «se deue pronunciar con vehemencia» (p. 74).
- ñ. 'impertinente/s'. El CORDE registra 32 ejemplos en ese período, pero concentrados en media docena de autores. En el *Cróton* el vocablo aparece 2 veces: «argumento y cuestiones tan impertinentes al propósito» y «y no las cosas impertinentes». Está también al comienzo de la *Gramática*, dentro de un avieso dardo a la obra de Nebrija: «por tratar allí muchas cosas muy impertinentes dexa de ser arte para lengua Castellana» (p. 6).
- o. 'tanta ventaja.' Este sintagma, en apariencia banal, sólo aparece 15 veces en ese período en el CORDE. De esas 15 veces, 3 corresponden a Arce de Otálora, otras 3 a Pero Mexía, y 4 están en el *Cróton*. Y aparece también en el prólogo a la *Gramática*: «hallaremos tanta ventaja y diferencia» (p. 8).
- p. 'gran tiempo.' El sintagma se repite en el *Cróton* y una de las veces junto a un término muy propio del autor: zarlo: «y en esta compañía fui gran tiempo zarlo y espinel». Volvemos a encontrarlo en «cristianos que de gran tiempo estaban allí». Lo usa Villalón en su *Gramática*.
- q. 'en semejantes lugares.' Sorprendentemente este sintagma es muy poco usado y por muy pocos autores. El CORDE registra 9 casos, uno de ellos en fray Francisco de Osuna, que tal vez haya influido en los demás autores, dada la enorme popularidad de las cinco ediciones del *Abecedario*. En el *Cróton* aparece repetido: «comunmente en semejantes lugares suelen pasar entre sacerdotes». Y en la *Gramática* tenemos un uso: «y en semejantes lugares como ya dijimos» (p. 78).
- r. 'cosas graves.' El CORDE registra únicamente 25 casos en todo ese período (7 de ellos anónimos). De los 18 restantes, 3 están en el *Cróton*, por lo que tiene interés su uso en la *Gramática*: «cosas graves y de especulaçión» (p. 78).

- s. 'elegancia.' En el CORDE aparece con dos grafías: elegancia y elegança. En el conjunto de ambas no hay muchos ejemplos de uso: incluyendo los autores anónimos, tan solo 20. Por ello tiene interés comprobar la repetición en el *Cróton* («fuerça, elegança y resplandor») y en la primera frase de la *Gramática*: «Pensando muchas veces en el valor, elegança y perfección de la lengua castellana». El conjunto de los sustantivos {fuerza, resplandor, valor y perfección} no sirven para discriminar autoría, ya que su uso es general, pero 'elegancia' sí es un índice de interés por su uso reducido.

De estos veinte índices comunes al *Cróton* y a la *Gramática*, no menos de 6 se encuentran en el prólogo (a la continua, por el consiguiente, especulación, polidez, prístina, copiosidad), en algún caso, repetido. Parece un apoyo argumentativo sólido para apuntalar la hipótesis de que el autor del *Cróton* es el mismo Villalón que también escribe la *Gramática* y el *Provechoso tratado de cambios*. Una segunda verificación del filtro es el escrutinio de ese elenco de 20 unidades significativas en un texto afín, como es el caso del *Diálogo de las transformaciones*. Del conjunto de 20 unidades, tan solo se repiten 5 (engrandecer, hacer caudal, copiosidad, polidez, gran tiempo), lo que avala que la repetición del repertorio completo de 20 unidades es significativa. Tal vez reducir el elenco de 20 a 15 unidades, pasado el filtro del *Diálogo de las transformaciones* sea una buena estrategia para dilucidar la distancia lexical de un texto cualquiera, Tx, a los usos del *Cróton*. La aplicación de este mismo procedimiento de filtro a las 95 unidades anteriormente analizadas nos podría dar un microsistema eficaz para buscar y cotejar cualquier nuevo autor que se postule a esta atribución con los resultados que ofrece este primer análisis que apunta al Cristóbal de Villalón autor del *Provechoso tratado de cambios*, la *Exortación* y la *Gramática* como un candidato muy solvente a la atribución del *Cróton* aplicando una metodología basada meramente en evidencias lingüísticas y no en suposiciones o conjeturas culturales o ideológicas.

Bibliografía

- ARIOSTO, Ludovico, *Orlando Furioso*, traducción de Hernando Alcozer, Toledo, Juan Ferrer, 1550.
- , *Orlando Furioso*, traducción de Jerónimo de Urrea, edición de Francisco José Alcántara, Barcelona, Planeta, 1988.
- BASURTO, Fernando, *Florindo*, edición de Alberto del Río Nogueras, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2007.
- COVARRUBIAS, Alonso de, *Tesoro de la lengua Castellana o española*, Madrid, Turner, 1979.
- Diálogo de las transformaciones de Pitágoras*, edición de Ana Vian Herrero, Barcelona, Sirmio, 1994.
- FRADEJAS LEBRERO, J., «Tres notas acerca del *Cróton*», *Revista de literatura* X (1956), pp. 143-147.
- KERR, Richard J. A., «El 'problema Villalón' y un manuscrito desconocido del *Scholástico*», *Clavileño* 31 (1955), pp. 15-21.
- MORBY, E., «*Orlando furioso* y *El Cróton*», *RFE* XXII (1935), pp. 34-43.
- NAGEL, Ernest, *La estructura de la ciencia*, Paidós, Barcelona, 2006.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ-VÁZQUEZ, Alfredo, «Luciano, el *Lazarillo* y la literatura lucianesca en el período 1550-1559», en *Agon*, suplemento al n.º 17, (2018), pp. 7-26.
- , «Cristóbal de Villalón y el *Viaje de Turquía*: una refutación lingüística», *Artifara* 17 (2017), (*Marginalia*: xvii-xix).
- , «Cristóbal de Villalón, Fernando de Basurto y el *Diálogo de las transformaciones de Pitágoras*: nuevas aportaciones críticas», *Lemir* 23 (2019), (*Notas* pp. 1-10.)
- TORQUEMADA, Antonio de, *Obras Completas*, I, *Manual de escribientes. Coloquios satíricos. Jardín de flores curiosas*, Turner, Biblioteca Castro, Madrid, 1994.
- Nuevo Diccionario de la Lengua Castellana*, París, Imprenta Rosa y Bouret, 1860.
- VIAN, Ana, «*El Crotalón*: el texto y sus sentidos», en *NRFH* 33-2 (1984), pp. 451-483. (Se trata de una minuciosa y muy documentada reseña de la edición de *El Cróton* hecha por A. Rallo).
- , «El yo creador y su proceso de elaboración artística: la génesis de *El Crotalón*», *Compás de letras. Monografías de literatura española* 1, (1992), pp. 13-30.
- , *Disfraces de Ariosto (Orlando furioso en las narraciones de El Crotalón)*, University of Manchester, Manchester, MCMXCVIII.
- , «Hacia un perfil biográfico y literario del humanista Cristóbal de Villalón: reexamen crítico», *BRAE* XCIII-Cuaderno 308 (2013), pp. 583-629.
- VILLALÓN, Cristóbal de, *Tragedia de Mirra*, Medina del Campo, Pedro Tovans, MDXXXVI (ejemplar en la British Library).
- , *Provechoso tratado de cambios*, Valladolid, Francisco Fernández de Córdoba, MDXLI. La tercera edición (MDXLVI) incluye la *Exortación*.
- , *Gramática castellana por el Licenciado Villalón*, edición facsimilar con introducción de Constantino García González, Clásicos Hispánicos, Madrid, CSIC, 1971.
- , *El Scholástico*, edición de Diego Martínez Torrejón, Barcelona, Anejos de Biblioteca Clásica, 1997.
- , *Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente*, introducción, edición y notas de Ana Vian Herrero, en *Diálogos españoles del Renacimiento*, editorial Almuzara, Toledo, 2010, pp.313-399.
- , *El Cróton*, edición de Asunción Rallo, Madrid, Cátedra, 1982.

